

**Breve Comentario
Introdutorio
al Libro de Habacuc**

A. BEENS BARTOLO H.

**BREVE COMENTARIO
INTRODUCTORIO
AL LIBRO DE
HABACUC**

A. BEENS BARTOLO H.



BREVE COMENTARIO INTRODUCTORIO AL LIBRO DE HABACUC

© 2010 Ministerio ABEBAH

Editado y Publicado electrónicamente por:

Ministerio ABEBAH

Jr. Leoncio Prado 139, Huánuco – Perú

Telf. 964 410 949

E-mail: ab_beens@yahoo.es

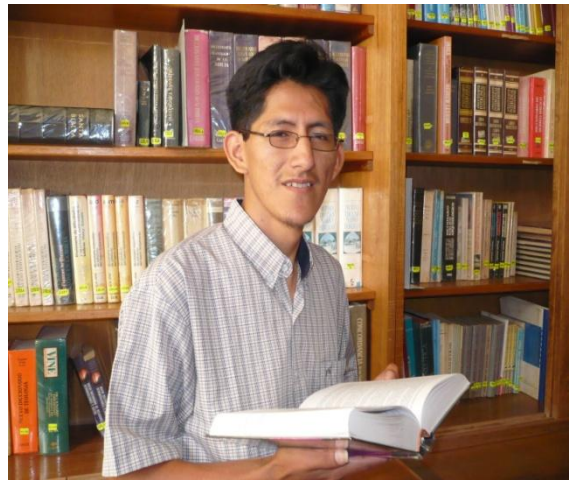
Web: www.ministerio-abebah.jimdo.com

Si desea copiar y reproducir este documento, total o parcialmente, necesita tener el permiso del Ministerio ABEBAH; y cuando consulte para investigaciones debe mencionarlo como referencia bibliográfica.

Las citas bíblicas corresponden a la versión Reina Valera 1960 a no ser que se haga referencia a otra.

Acerca de A. BEENS BARTOLO H.

Abner Beens Bartolo Hurtado, natural de Satipo (Perú), es profesor de Biblia y Teología en el Seminario Teológico Iglesia Evangélica Peruana – Facultad de Teología y Ministerio en la ciudad de Huánuco.



Realizó estudios de Diploma en Teología en el Instituto Bíblico “Betania” (I.B.B.), Bachiller en Biblia y Teología en Seminario Teológico Iglesia Evangélica Peruana – Facultad de Teología y Ministerio (STIEP - FATEM), y Licenciatura en Estudios Teológicos en el Miami International Seminary (MINTS).

Fue profesor en varios centros de preparación bíblica y teológica, entre ellos el Seminario Bíblico Sicuani (2007 y 2008) y ahora en el STIEP – FATEM (2009 y 2010).

Es autor del libro “Enseñanzas de Cristo respecto a la Prosperidad” (una respuesta a los teólogos de la prosperidad).

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

1. DATOS GENERALES DEL LIBRO DE HABACUC

1.1 Lugar y fecha en que se escribió el libro.

1.2 Autor del libro.

1.3 Propósitos de la redacción del libro.

1.4 Destinatarios del libro.

1.5 El contexto histórico.

1.6 Uso del libro en el Nuevo Testamento.

1.7 Problemas aludidos a la unidad del libro.

1.8 Desarrollo general del pensamiento del libro.

2. BOSQUEJO DEL LIBRO DE HABACUC

3. EXPLICACIÓN DEL LIBRO DE HABACUC

3.1 Introducción.

3.2 La queja de Habacuc: injusticia.

3.3 La respuesta de Dios: Los caldeos castigarán a Judá.

3.4 Habacuc protesta ante la obra que realizará Dios: usar a los caldeos.

3.5 La respuesta de Dios: Babilonia será destruida.

3.6 La oración de Habacuc.

CONCLUSIÓN

BIBLIOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

El mensaje profético de la Biblia sigue vigente hasta hoy y es necesario que el ministro los exponga para edificación de la iglesia. Muy a menudo el pastor o maestro escoge predicar sobre el mensaje del Nuevo Testamento o los poéticos del A.T. dejando de lado a los profetas. Esta deficiencia hace que se desprecie una porción inspirada de las Escrituras.

En el presente ensayo se busca dar un comentario introductorio al libro profético de Habacuc; a fin de exponer su mensaje y aplicación actual. Para lograr este objetivo se investigará los datos generales del libro (como el lugar y fecha de redacción, el autor, los propósitos de redacción, los destinatarios, el contexto histórico, el desarrollo general del pensamiento del libro), se realizará un bosquejo detallado y se explicará exploratoriamente el libro.

Esperando que su lectura sea de bendición al lector, le animo a continuar; y de ser posible profundizar futuras investigaciones.

CAPÍTULO 1

DATOS GENERALES SOBRE EL LIBRO DE HABACUC

En este primer punto se desarrollará la primera pauta de la exégesis que consiste en encontrar información acerca de los asuntos generales al libro. Este estudio de los datos generales o introductorios (como algunos comentarios explican) brindará información acerca del fondo histórico del libro que ayudará a entender mejor al autor original y el mensaje divino.

En estos datos generales se investigará al lugar y fecha de redacción, información sobre el autor del libro, propósitos de la redacción, destinatarios del libro, contexto histórico, uso del libro en el Nuevo Testamento, problemas en cuanto a la unidad del libro y el desarrollo del pensamiento del libro.

1.1 Lugar y fecha de redacción

No hay evidencia explícita sobre el lugar y la fecha exacta en que el profeta Habacuc escribió este libro. Sin embargo, se deduce por los datos históricos y las declaraciones del profeta en el primer capítulo, que fue escrito desde Jerusalén, capital del reino de Judá.

La fecha más probable en que se escribió esta profecía es del 609 al 605 a.C., por el contexto histórico del libro (ver el punto 1.5). Probablemente en el reinado de Joacim, hijo de Josías (609-598 a.C.), pero de la primera invasión babilónica en el año 605 a.C.; que era un tiempo de contienda e iniquidad. Por tanto, era contemporáneo del

profeta Jeremías.¹ Ya que hay muchas similitudes entre ellos (Habacuc y Jeremías), como por ejemplo la sensibilidad y el sufrimiento a causa de la condición en la que se encontraba el pueblo de Dios.

2.2 Información sobre el autor del libro

Habacuc, Abdías y Malaquías son los únicos profetas menores de los cuales solo se conoce sus nombres. Sin embargo, Habacuc, junto con Zacarías y Hageo, forma parte del grupo de profetas que se nombran a sí mismos (Hab. 1:1).²

Algunas personas creen que el nombre Habacuc tiene relación con el de una planta.³ Pero, desde los tiempos de Jerónimo, uno de los Padres de la Iglesia que tradujo la Biblia al latín, el nombre de Habacuc ha sido traducido “abrazado” o “que abraza”.⁴

La mayoría de los exégetas coinciden en afirmar que el profeta Habacuc es el autor. El nombre de este distinguido personaje se deriva de la raíz hebrea “*jabac*” que significa “abrazar, entrelazar, plegar”. En la estructura Piel significa “abrazar y entrelazar”.⁵ La explicación brindada por Martín Lutero de este significado es digna de mencionar:

Habacuc tiene un nombre apropiado para su comisión. Porque Habacuc significa “abrazo”. Y es justamente lo que él hace por medio de su profecía, abraza o contiene a su pueblo. Habacuc los consuela y los toma en sus brazos como uno lo haría por un niño o un adulto que gime.⁶

La vida de Habacuc es desconocida, por ello, muchos han dado su punto de vista sobre aquel deslumbrante profeta. Algunos creen que fue educado en Nínive.⁷ Otros dicen que fue hijo de la mujer sunamita que el profeta Eliseo devolvió la vida.⁸ Otros creen que era dueño de una finca en Betsujar (descendiente de la tribu de Simeón) y que

¹ Carlos Morris, *Los mensajes mayores de los profetas menores*, p. 126.

² Arend Remmers, *El profeta Habacuc*. http://www.biblecentre.org/language/spanish/comentarios/ar_39_habacuc.htm

³ Reiser asoció el nombre de Habacuc con una planta del jardín asirio como hambakuku. Citado por el Dr. Fernando Mosquera, *Habacuc: El interpelador de Yahweh*, p. 53.

⁴ Arend Remmers, *Ob. Cit.*

⁵ Fernando Mosquera, *Habacuc: El interpelador de Yahweh*, p. 53.

⁶ Martín Lutero, *El profeta Habacuc*. Citado por Arend Remmers.

⁷ R. Harrison. Citado por Fernando Mosquera, *Ob. Cit.* p. 54.

⁸ Hill Beacon, *Comentario bíblico Beacón*, p. 259.

visitó al profeta Daniel en Babilonia.⁹ Sin embargo, lo más probable es que Habacuc haya sido un ministro, al servicio del templo en la acción litúrgica. La oración de Habacuc en el capítulo, semejante a un Salmo, tiene un título y una conclusión, lo que induce a la hipótesis de que este profeta pudo haber sido un levita asignado al servicio del templo.

El comentarista Eilsen, en su libro “Prophetic Books of the O.T.” (Libros proféticos del Antiguo Testamento), dice:

Habacuc, como los demás profetas, era un observador agudo de su ambiente, pero las cosas que vio, en lugar de proporcionarle algún mensaje para sus contemporáneos, inspiraron a desafiar la justicia y santidad de Yahvé. Él, como muchas otras almas pías, estaba agitado y perturbado por las aparentes disparidades e inconsecuencias de la vida, las que halló difíciles de reconciliar con su alto concepto de Yahvé. No obstante, no se puso de mal humor; confiadamente presentó a Dios su perplejidad, quien le señaló el camino de la solución, de manera que salió el profeta de la lucha con una fe más robusta e intensa en Yahvé y en el destino final de su pueblo.¹⁰

1.3 Propósitos de redacción del libro

Habacuc escribió para poder animar a alentar a los que confiaban en Dios pero estaban perplejos y preocupados por lo que veían a su alrededor. Cumplió este objetivo mostrándoles cómo él mismo había tenido la victoria de sus circunstancias, problemas y dudas, al aprender a vivir por fe.¹¹ Al hacerlo alcanza a una de las cimas más elevadas de verdad espiritual en todo el Antiguo Testamento.

⁹ Macho Diez, *Apócrifos del Antiguo Testamento III*, p. 251.

¹⁰ Eilsen, *Prophetic Books of the O.T., Vol. III.* p. 523.

¹¹ Carlos Morris, *Ob. Cit.* p. 126.

1.4 Destinatarios del libro

El profeta Habacuc, en su estilo, es el único que no habla directamente al pueblo como mensajero de Dios. Por ello, en su libro no encontramos en forma explícita el nombre de los destinatarios. Sin embargo, por el argumento se puede declarar, sin temor a equivocarse, que Habacuc escribió su libro principalmente para los judíos. El profeta comparte con ellos el diálogo entre él y Dios respecto a ciertos problemas que le tenían perplejo.

1.5 El contexto histórico

El periodo en el que Habacuc dio su profecía puede ser deducida con bastante exactitud por la información dada en el libro mismo. El tiempo de la profecía se encuentra entre la caída de Nínive en 612 a.C., y la invasión a Judá en el 605 a.C. (2 Cro. 36:6-7). Este es el periodo del reinado de Joacim en Judá (609-597), después de la muerte de Josías a manos del Faraón Neco en el 609 a.C. (2 Re. 23:28-24:1).¹² Asiria había sido destruida y estaba fuera de escena, y parece que los caldeos estaban comenzando a subir al poder (Hab. 1:6).

Babilonia llegó a ser la fuerza prominente desde 625-539 a.C.¹³ La descripción de los caldeos en Hab. 1:6-11 parece indicar que se presentan en el cuadro y que se ocupan en conquistas veloces y crueles, pero que aún no han invadido Judá. Las condiciones morales descritas por Habacuc en 1:2-4 indican que es un periodo de corrupción y apostasía. Además, la frase en 1:5, que dice que el juicio caería sobre Judá “en vuestros días”, requería un tiempo después del reinado de Josías, ya que Dios le había prometido que esta calamidad no ocurría durante los días de este piadoso rey (2 Re. 20:18ss).

¹² Hobart Freeman, *Nahum, Sofonías y Habacuc, profetas menores del siglo VII*, p. 86.

¹³ *Ibid.*

1.6 Uso del libro en el Nuevo Testamento

Parecería que el apóstol Pablo tenía una particular predisposición a citar al profeta Habacuc. Lucas relata, en Hch. 13:41, que Pablo citó las serias advertencias de Hab. 1:5 al final de su predicación en la sinagoga de Antioquía.

Es digno de mencionar que el apóstol (quien fue inspirado por el Espíritu Santo para escribir la gloriosa verdad de la justificación por la fe en la epístola a los romanos) cita dos veces las siguientes palabras de Habacuc: “Pero el justo por su fe vivirá” (Hab. 2:4). Cada vez que menciona estas palabras, el apóstol remarcará especialmente una de ellas: **Romanos 1:17**: “Mas el **justo** por la fe vivirá”. Significa que solamente el justificado vivirá una vida de fe. **Gálatas 3:11**: “El justo por la **fe** vivirá”, y no por la ley, por la cual nadie puede ser justificado.

El autor de la epístola a los Hebreos, también usa el mismo texto de Hab. 2:4, con la siguiente peculiaridad: “Mas el justo **vivirá** por fe” (Heb. 10:38), lo cual significa que el justo no irá a la perdición con el impío.

1.7 Problemas aludidos contra la unidad del libro

La unidad del libro ha provocado mucha discusión en estos últimos dos siglos. Juntamente con ella, se discute la paternidad literaria de la obra.¹⁴ La mayor discusión se presenta en lo relacionado con el capítulo 3. Gleason Archer, dice al respecto:

Ciertos críticos piensan que el material de los capítulos 1 y 2 fue reordenado por un editor posterior, si bien un Habacuc anterior al exilio pudo haber sido el autor de cada porción. Pero los críticos ponen en tela de juicio la paternidad literaria del capítulo tres basados en el hecho de que es un Salmo, y no tanto un anuncio profético, y de que menciona términos musicales en su primer y último versículo. Sobre esta base, Pfeiffer data este capítulo en el Siglo cuarto o tercero a. de J.C. Pero semejante argumento presupone la validez de la suposición según la cual los términos musicales en los Salmos de David son tardíos, y a pesar de

¹⁴ Fernando Mosquera, *Ob. Cit.* p. 57. El primero en alegar que el material del libro no debe ese adjudicado al profeta Habacuc fue Stade. Así mismo, Wellhausen y otros negaron la paternidad literaria

las referencias de Amós 6:5 y otras similares, el rey David nada tuvo que ver con música o canciones, pues era un hombre de guerra.¹⁵

Los motivos que aducen para negarle a Habacuc la paternidad literaria del capítulo tres, según Mosquera, son las siguientes:

- Las indicaciones litúrgicas: 3:1, 3, 9, 13.
- La falta de referencias históricas.
- El distinto género literario con respecto a los capítulos 1 y 2.
- La mención del “ungido” en 3:13.

El doctor Fernando Mosquera sostiene la paternidad literaria de Habacuc (y de ese modo, la unidad del libro) sobre los tres capítulos, por las siguientes razones:

- El libro comienza con una protesta a Yahweh por la injusta situación que está pasando en Judá y termina con un salmo de confianza. Bien pudo haber sucedido que al principio era indignación en el profeta, se convierta en gratitud y confianza después de haber escuchado las “explicaciones de Yahweh”.
- El capítulo tres inicia con una petición, luego se adentra en una serie de reminiscencias históricas que le permiten ver al profeta la forma gloriosa y soberana como Yahweh actuó en el pasado. Esa reflexión retrospectiva le pudo dar la suficiente confianza como para terminar con ese canto de arrebatada y bien cimentada fe. Recuérdese que el versículo 19 es un texto que el profeta presta de un salmo de David (2 Sa. 22:34; Sal. 18:33).
- Entre las preguntas del profeta, las respuestas de Yahweh y el hermoso *tefillah* del capítulo tres, hay coherencia: el profeta pregunta a Yahweh, éste le responde, y, posteriormente, el vidente se desborda e un cántico, en el que expresa su inequívoca confianza en Yahweh.
- En cuanto a las indicaciones litúrgicas, el asunto sería comprensible si se piensa en dos posibilidades:
 - ✓ Que el profeta fuese levita. Se cree que Habacuc está autorizado legalmente para tomar parte en el cántico litúrgico en el templo, es decir, que era miembro del coro del templo. Si Habacuc era levita, entonces estaba muy relacionado con los

¹⁵ Gleason Archer, *Reseña Crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, p. 394.

términos litúrgicos, por lo consiguiente, tanto la poesía como el estilo literario no le eran desconocidos.

- ✓ O pudo ser que el profeta era un asiduo estudioso de la poesía hebrea y decidió finalizar su obra con aquella hermosa pieza literaria. Si era un estudioso de la literatura hebrea (como se evidencia en los textos que toma prestados de otros libros sagrados, entre ellos de: Sal. 11:4; 2 Sam. 22:34 y Sal. 18:33), entonces le era familiar la terminología litúrgica.
- Sobre el distinto género literario, basta decir que no constituye un factor determinante para negársele la paternidad literaria al profeta, debido a que él pudo combinar en una misma pieza literaria prosa y poesía.
- La ausencia de referencias históricas contemporánea al profeta en la obra, se podría deber a la naturaleza de la intervención profética. La profecía de Habacuc no es descendiente sino ascendente: el profeta intercede ante Dios a favor de su pueblo y en medio de esa intercesión, eleva quejas y protestas a Yahweh. Esa clase de intervención no ameritaba entrar a registrar la penosa y triste situación histórica de su nación. Habacuc sabía que estaba delante de Aquel que lo sabe y conoce todo, por tanto, no era necesario argumentar la situación histórica para obtener el beneficio de Dios.
- El pueblo hebreo fue considerado como pueblo mesiánico. Ya en Isaías, el pueblo fue presentado como mesías. Por tanto, la mención del “**ungido**” en Habacuc alude al pueblo, a quien Yahweh socorrió varias veces a lo largo y ancho de la historia veterotestamentaria. Así que, esa alusión no es indicio de una inserción posterior.¹⁶

1.8 Desarrollo general del pensamiento del libro

Habacuc, el octavo de los profetas menores, presenta características muy especiales. Porque él, siguiendo el mandato de Dios, no se dirige a hombres (lo que sí hacen los demás profetas), sino que habla de su pueblo y de los enemigos de su pueblo, los caldeos, directamente a Dios. Las preguntas y comentarios de Habacuc y las respuestas de Dios constituyen expresiones proféticas que debían conmover el corazón y la conciencia del pueblo de Dios.

¹⁶ Fernando Mosquera, *Habacuc, el interpelador de Yahweh*, pp. 8-10.

El corazón de Habacuc está acongojado a causa de la injusticia que hay en medio del pueblo de Dios (Hab. 1:2-4). Dios anuncia, en su respuesta dirigida al pueblo, el juicio que se manifestará mediante el ataque de los caldeos (1:5-11). Habacuc entonces se aterroriza aún más al considerar que Dios utilizará una nación mucha más injusta que los judíos para castigar a Israel (1:12-17).

En el capítulo 2, Dios responde por segunda vez a Habacuc, a fin de mostrarle que Él conoce el orgullo de esta malvada nación, Babilonia, y que la castigará; pero el justo por su fe vivirá. Se observa que esta revelación con sus cinco ayes (la cual se desarrolla a partir del 2:3) no sólo se refiere a la inminente invasión de los caldeos, sino también puede aplicarse a sucesos que tendrán lugar un día futuro.

En el capítulo 3, la fe de Habacuc finalmente triunfa y recuerda la gloria y el poder de Dios para redimir a Su pueblo. En esta oración de agradecimiento y alabanza, Habacuc expresa que él hallado su gozo y su fuerza.

CAPÍTULO 2

BOSQUEJO DEL LIBRO DE HABACUC

En el punto anterior se ha investigado sobre los datos generales del libro con la finalidad de entender el contexto histórico, quién es el autor y desarrollo del pensamiento general del libro.

En este segundo punto se presenta un bosquejo detallado de Habacuc. Los bosquejos son importantes porque guían el desarrollo del pensamiento del autor. Y es comparado como el esqueleto del sermón o la exposición; sin embargo, el esqueleto no solamente lo conforman los huesos principales, sino también las vértebras más pequeñas del cuerpo. Así, para la exposición de Habacuc se presenta el siguiente bosquejo detallado.

1. INTRODUCCIÓN (1:1)

1.1 Contenido del libro (v.1)

1.2 Autor del libro (v.1)

1.3 Medio de revelación para el libro; visión (v.1)

2. LA QUEJA DE HABACUC: INJUSTICIA (1:2-4)

2.1 Habacuc cuestiona a Dios (v.2,3)

2.1.1 ¿Hasta cuándo...? (v.2)

2.1.1.1 Dios no escucha los gritos

2.1.1.2 Dios no salva de la violencia

2.1.2 ¿Por qué...?

2.1.2.1 Dios le hace ver a Habacuc, iniquidad y maldad

2.1.2.2 A su alrededor observa destrucción, violencia, pleito y contienda

2.2 Habacuc presenta las consecuencias de la injusticia (v.4)

2.2.1 La ley se debilita

2.2.2 El juicio no se ajusta a la verdad

2.2.3 El impío acosa al justo

2.2.4 No se da curso a la justicia

3. RESPUESTA DE DIOS: LOS CALDEOS CASTIGARÁN A JUDÁ (1:5-11)

3.1 Dios hará una obra (v.5)

3.1.1 Dios ordena: Mirad y Ved entre las naciones y asombraos

3.1.2 La obra se realizará en esos días

3.1.3 La reacción de la gente: no creerán

3.2 La obra en sí (v. 6 a)

3.2.1 “Porque”, la razón para asombrarse

3.2.2 “Yo levanto”, Dios es el autor

3.2.3 El instrumento de Dios: Los caldeos

3.3 Características de los caldeos (v. 6 b - 11)

3.3.1 Nación cruel y presurosa (v. 6 b)

3.3.2 Nación conquistadora de tierras ajenas (v. 6 c)

3.3.3 Nación formidable y terrible (v. 7 a)

3.3.4 Impone su propia justicia y grandeza (v. 7 b)

3.3.5 Su caballería es poderosa (v. 8, 9)

3.3.5.1 Sus caballos son veloces (v.8 a)

3.3.5.2 Sus jinetes son veloces y violentos (v.8 b – 9 a)

3.3.5.3 Su intención es recoger cautivos como la arena (v. 9 b)

3.3.6 Actitud ante sus enemigos (v. 10)

3.3.6.1 Se mofa de los reyes.

3.3.6.2 Hace burla de los príncipes

3.3.6.3 Se ríe de sus fortalezas.

3.3.6.4 Levanta y toma terraplenes.

3.3.7 Arrasa con todo que encuentra en su camino (v. 11 a)

3.3.8 Su pecado: Hacer de su fuerza su dios (v. 11 b)

4. HABACUC PROTESTA ANTE LA OBRA QUE REALIZARÁ DIOS: USAR A LOS CALDEOS (1:12-2:1)

4.1 Habacuc reconoce la eternidad de Dios (v. 12 a)

4.2 Habacuc acepta la determinación de Dios (v. 12 b)

4.2.1 Comprende que Dios pone a los Caldeos para juicio y castigo.

4.2.2 Habacuc considera a Dios como su roca.

4.3 La queja de Habacuc (v. 13)

4.3.1 La pureza de los ojos de Dios no puede ver el agravio.

4.3.2 Se queja contra la actitud pasiva de Dios.

4.3.3 Por qué Babilonia destruye a Judá (que es más justo).

4.4 Dios trata a los hombres como peces en el mar (v.14)

4.5 La pesca, una comparación de la acción conquistadora de Babilonia (v. 15-16)

4.5.1 Recoge a la gente con su red (sus armas).

4.5.2 Se alegra y se regocija de la pesca (la conquista).

4.5.3 Adora a su red (sus armas).

4.6 Habacuc cuestiona a Dios (1:17-2:1)

4.6.1 ¿Hasta cuándo Babilonia aniquilará sin piedad a las naciones? (1.17)

4.6.2 Habacuc espera con paciencia la respuesta a su pregunta y a su queja (2:1)

5. LA RESPUESTA DE DIOS: BABILONIA SERÁ DESTRUIDA (2:2-20)

5.1 Dios responde a Habacuc (v. 2-5)

5.1.1 Dios responde audiblemente (v. 2 a)

5.1.2 La orden de Dios a Habacuc (v. 2 b)

5.1.2.1 Escribe la visión.

5.1.2.2 Grábalas en tablas.

5.1.2.3 El propósito: pueda leerse de corrido.

5.1.3 La visión: destrucción de Babilonia (v.3)

5.1.3.1 Tardará, pero se cumplirá.

5.1.3.2 Se debe esperar con paciencia.

5.1.4 Contraste entre el orgulloso y el justo (v. 4, 5)

5.1.4.1 El orgulloso (Babilonia) no prosperará.

5.1.4.2 El justo (algunos judíos) por su fe vivirá.

5.2 La destrucción de Babilonia (v. 6-20)

5.2.1 Los caldeos serán objeto de burla y refranes (v. 6 a)

5.2.2 Cinco ayes, castigos por los pecados de Babilonia (v. 6 b - 20)

5.2.2.1 Su deseo exagerado pro conquistar tierras (v. 6 - 8)

5.2.2.1.1 Su pecado: Multiplicarse con lo que no era suyo (v. 6 b)

5.2.2.1.2 Su castigo: Otros pueblos le despojarán (v. 7-8)

5.2.2.2 Por enriquecerse de lo ajeno (v. 9-11)

5.2.2.3 Su poderío a través de la violencia (vv. 12-14)

5.2.2.3.1 Su pecado: Establecer su poderío con derramamiento de sangre y maldad (v. 12)

5.2.2.3.2 El trabajo de los pueblos es en vano (v. 13)

5.2.2.3.3 El conocimiento de la gloria de Dios (v. 14)

5.2.2.4 Por burlarse del prójimo (v. 15-17)

5.2.2.5.1 Su pecado: burlarse de la desnudez (v. 15)

5.2.2.5.2 Su castigo: La humillación por mano de Jehová (v. 16)

5.2.2.4.3 A causa de la sangre derramada y las violencias hechas a los hombres (v. 17)

6. ORACIÓN DE HABACUC (3:1-20)

6.1 Introducción (v.1)

6.1.1 Contenido: oración.

6.1.2 Autor: Habacuc.

6.1.3 Su uso: Sigionot.

6.2 Habacuc pide misericordia a Dios en su juicio (v.2)

6.2.1 Habacuc teme al oír las obras de Dios.

6.2.2 Habacuc pide que Dios manifieste su juicio.

6.2.3 Habacuc pide que en la ira (juicio) Dios sea misericordioso.

6.3 Habacuc declara el poder y las hazañas de Dios (v. 3-15)

6.3.1 El poder de Dios (v. 3-6)

6.3.1.1 Dios viene de Parán y Harán (v. 3 a)

6.3.1.2 La gloria de Dios (v. 3 b - 4)

6.3.1.2.1 Cubre los cielos.

6.3.1.2.2 Llena la tierra es de su alabanza.

6.3.1.2.3 Es resplandeciente.

6.3.1.2.4 De su mano sale poder.

6.3.1.3 Dios es temido (vv. 5,6)

6.3.1.3.1 Viene con muerte.

6.3.1.3.2 Le teme las naciones.

6.3.1.3.3 Le teme la naturaleza.

6.3.2 Las hazañas de Dios (vv. 7-15).

6.3.2.1 Ante su presencia teme las naciones y la tierra (vv. 7-12)

6.3.2.2 Sale a rescatar a su pueblo (v. 13).

6.3.2.3 Sale como guerrero (vv. 9,14-15).

6.4 Habacuc espera con paciencia la destrucción de Babilonia (v. 16).

6.5 La confianza de Habacuc (vv. 17-21)

6.5.1 A pesar de las situaciones adversas (v. 17)

6.5.2 Se gozará y le agregará en el salvador (v. 18).

6.5.3 Dios es fortaleza y ayuda a Habacuc (v. 19).

6.6 Epílogo

6.6.1 Dirigido al jefe de los cantores.

6.6.2 Debe ser acompañado con instrumentos musicales de cuerdas.

CAPÍTULO 3

EXPLICACIÓN DEL LIBRO DE HABACUC

En este tercer punto se busca explicar en forma exegética el libro de Habacuc; pero no de manera exhaustiva sino panorámica, ya que es un comentario introductorio. En la exposición se hará uso del bosquejo presentado en el capítulo anterior.

3.1 Introducción (1:1)

La profecía de Habacuc es caracterizada por él mismo como *Hammasa. Massa* es un sustantivo que significa “cargar, cuidado, sentencia y juicio”. El término señala la carga que una persona lleva sobre sus hombros, también puede identificar el oficio o responsabilidad que desempeña alguien. En el campo profético no sólo denota situación pesada y gravosa, sino también la revelación de Dios.¹⁷

El profeta contempla el cuadro político, social, económico y religioso de su nación; además observa el panorama internacional, y al hacerlo, su espíritu se rebela, por lo que entra a cuestionar la situación de forma teológica-filosófica.¹⁸ Esa actitud de observador protagónico se refleja en el verbo *hazá* = “ver”.

Por otra parte, el profeta se identifica como *nabí*. El vocablo, dice Mosquera, tiene un parentesco semántico y lingüístico con la expresión árabe *nabaa*, que significa: emitir una voz, ser elevado, informar, anunciar; también tiene parentesco con

¹⁷ Fernando Mosquera, *Ob. Cit.* p. 66.

¹⁸ *Ibid*, p. 67.

el vocablo asirio *nabu*, que significa “llamar”. En el sentido pasivo sería “el que ha sido llamado, o el que tiene una vocación”.¹⁹

3.2 La queja de Habacuc: Injusticia (1:2-4)

La primera pregunta que plantea Habacuc, es: “**¿Hasta cuándo, oh Jehová, clamaré...?**” (v. 2) Aparentemente, el profeta había estado angustiado por algún tiempo por el estado de las cosas en el reino de Judá y en especial en su capital, Jerusalén. El profeta por experiencia había hallado que la gente pareciera que no tuviese conciencia. Por ello, él había orado a Dios para que corrigiera esa situación caótica, pues afirma que había clamado al Señor.

“**¿... y no oirás...?**” (v. 2). No se debiera asumir que el profeta dudara que el Señor hubiera oído su clamor (pues Dios estaba al tanto de ello). Daba por sentado que el oír del Señor implicaría su respuesta, sin embargo, hasta ahora su oración había sido en vano.

“**¿... y daré voces a ti a causa de la violencia, y no salvarás?**” (v.2). La referencia es una maldad sin freno. ¿Quiénes eran los responsables de la violencia que se queja Habacuc? Los opresores del momento, a nivel interno eran los judíos poderosos, y a nivel externo, eran los babilonios (cf. 1.6). Por ello, el profeta considera a la situación como injusta, terrible e intolerable, por lo que clama a Aquel que puede librarles y salvarles de ese adverso momento.

La segunda pregunta del profeta es “**¿Por qué me hacer ver iniquidad, y haces que vea molestia?**” (v. 3). La aparente falta de interés del Señor con la angustiada situación era algo que perturbaba al profeta. No solamente Dios había permitido que el profeta viera iniquidad, sino que Él mismo la había contemplado y aparentemente su respuesta había sido la de indiferencia o inactividad. Lo que le preocupa a Habacuc era que no podía entender cómo Dios, podía quedarse indiferente ante el mal. Su indignación, dice Moody, había hervido a la vista de la abundancia de pecado, y su confianza en un Dios santo le decía que Dios tiene que hacer algo respecto a ello.²⁰

¹⁹ *Ibid*, p. 68.

²⁰ Charles Fleiffer, *Comentario Bíblico Moody*, p. 856.

En el v. 4 Habacuc presenta las consecuencias de la injusticia. Primeramente la ley se debilita. ¿A qué se está refiriendo el profeta cuando afirma que la ley se debilita? El contexto del pasaje da a entender que el debilitamiento de la ley apunta hacia la falta de aplicación personal de los mandamientos de Jehová en la vida cotidiana, por lo cual el juez comete cohecho, el rey se absolutiza y los ciudadanos pecan desenfrenadamente.

La segunda consecuencia es que el juicio no sale según la verdad. Aquí la idea básica es que en los tribunales no se toman las decisiones correctas. También el malvado rodea la inocente para cometer contra él toda clase de atropellos; eso era todo un asedio para descubrir ocasión de abalanzarse sobre él y despojarlo de sus escasas posesiones. Así mismo no se da curso a la justicia. De acuerdo con lo registrado por el profeta, Judá había descendido a niveles morales, espirituales, religiosos y humanos muy bajos; había perdido sus valores humanos y religiosos, y ahora estaba a merced de hombres inescrupulosos e injustos.

El profeta Habacuc sabía que el único que puede responder satisfactoriamente sus preguntas y que puede entrar a solucionar el conflicto es Dios, por lo que procede a comunicarse, una vez más, con Él.

3.3 La respuesta de Dios: Los caldeos castigarán a Judá (1:15-11)

De acuerdo con el pasaje, Jehová se dispone a responder al profeta, y con esto muestra una vez más, que es un excelente interlocutor, pues no deja la conversación de sus siervos en un árido y prolongado monólogo sino que toma parte activa de ella. Por tanto, Habacuc recibirá respuesta de parte de Dios.

En el versículo 5, Jehová ratifica su soberanía sobre las naciones, pues éstas son el espacio donde Dios se manifiesta. Por ello, Dios invita a su profeta y al pueblo judío (por el plural de los verbos) a contemplar su presencia en el panorama internacional.

“**Mirad entre las naciones...**” (v.5). La respuesta del Señor es que Él tiene un instrumento en Su mano que pronto utilizará; por el cual, ordena que los judíos se asombren por la obra que él hará. “... **aún cuando se os contare, no la creeréis**”. No creerían que la catástrofe les alcanzaría por decisión divina. Tenían un falso sentido de seguridad.

En el versículo 6, Dios empieza a hora a describir detalladamente la nación mediante la cual castigará a Judá: **los caldeos**. En tanto que esta palabra refiere generalmente al impero neobabilónico, que llegó a su cenit bajo Nabucodonosor en el siglo VI a. C. “... **yo levanto...**”. Los caldeos estaban a punto de ser levantados por Dios, no meramente como potencia política, sino para llevar a cabo un parte especial del plan divino. Esta es la respuesta a la pregunta del profeta: “¿hasta cuándo...?”. ¿... **nación cruel y presurosa...**? Las dos palabras señalan una campaña feroz y rápida. Los caldeos no habían perdido estas características en la época de Daniel, porque vio al imperio babilónico en visión como un león que tenía alas de águila (Dn. 7:14).

Luego describe como formidables y terribles (v.7). Se mueven rápidamente, se mueven violentamente; recogen todo lo que tienen delante de sí (vv. 8-10). Pero cuando ya hayan servido al propósito de Dios, todavía serán culpables de los crímenes cometidos (v. 11).

3.4 Habacuc protesta ante la obra que realizará Dios: Usar a los caldeos (1:12-2:1)

La decisión divina confunde aún más al profeta. ¿Cómo puede el Dios eterno, justo y puro emplear para obra alguna a alguien que sea como el caldeo? Pero una cosa sí comprende: el juicio es para corrección, y no para destrucción completa (v. 12). Y al caldeo que es malo, cruel, e idólatra, seguramente no se le permitirá estar continuar tranquilo (vv. 13-17). Por ello, el profeta espera pacientemente la respuesta divina.

3.5 La respuesta de Dios: Babilonia será destruida (2:2-20)

Ahora es presentada la segunda respuesta de Dios: que escriba la visión, que la haga clara; es decir, que la ponga en su corazón y en los corazones de la gente, y que luego actúe conforme a ella (v. 2). Y aunque el Señor se detenga en lo que va hacer, el profeta debe esperarlo porque se cumplirá fielmente (v.3).

En la sección del 2: 4-20 Dios declara su juicio sobre los caldeos.

Los vv. 4,5. Aquí se expresa una ley fundamental y básica de Dios en el gobierno del hombre. El alma del caldeo no es recta, se enorgullece; en contraste el

justo vivirá por su fe (v.4). Esto expresa una ley universal de Dios, la cual vino a ser el fundamento del evangelio (Ro. 1:17; Heb. 10:37-39; Gál. 3:11). En el siguiente versículo dice: “porque el que es dado al vino es traicionero”, ya que el caldeo estaba embriagado de orgullo y de conquista. Cualquier hombre embriagado de orgullo, de poder y de conquista está destinado a la caída; tal vino es de veras engañoso. En lugar de conservar su propia nación, el caldeo procuró dominar al mundo (v. 5).

Los vv. 6-20. Esta denuncia del vino de orgullo y de conquista es seguida de cinco ayes pronunciados contra tal carácter. Cualquier gobernante que sigue tal proceder queda expuesto a estos ayes. El primero es pronunciado sobre el deseo de conquistar y de despojar; los que despojan, es decir, los que toman prendas de aquellos que han de pagar tributo, algún día serán despojados por el remanente de los conquistados (vv. 6-8). El segundo ay es pronunciado sobre la disposición de edificar un imperio permanente por medio de la crueldad y de la ganancia injusta. Tales hombres pecan contra sus vidas, y las vigas mismas de tal imperio clamarán por la vindicación de la justicia (vv. 9-11). El tercero es contra quienes edifican ciudades por medio de la sangre y de la labor de esclavos, pues tienen a la vida por barata. Estos se fatigan para el fuego (vv. 12-14). En el próximo ay, el profeta no habla del vino como bebida, sino del vino del orgullo, de conquista, y de despojo, al dar el rey conquistador a otros el poder de continuar despojando la tierra para obtener tributo para sí mismo. Al grado que dispensa tal persona este tratamiento a otros, el juicio de Jehová caerá sobre él (vv. 15-17). El quinto y último ay es contra la idolatría, el que hace su dios de madera, de piedra, de plata y de oro. Es un hay contra el materialismo (vv. 18-20).

3.6 La oración de Habacuc (3:1-19)

En el versículo 1 presenta el título del capítulo. Habacuc es el autor de la oración; y ella trata sobre “sigionot”, la melodía de la canción (v.1). Sigionot quiere decir bambolear, o una canción de dar vueltas; “es decir, una canción presentada con más agitación, o con un cambio rápido de emoción”.²¹ El profeta está grandemente agitado al contemplar lo que tiene que venir: El juicio contra Judá a mano de los

²¹ http://www.amigoval.com/BReeves/ProfetasMenores/ProfetasMenores_F.htm

caldeos, aunque los caldeos mismos serán juzgados también. Habacuc expresa su temor, y luego pide a Dios que en su ira se acuerde de la misericordia (v.2).

Versículos 3-15. En esta parte del poema el profeta contempla los años pasados y se acuerda de cuando Dios había venido a su pueblo en juicio contra las naciones trayendo redención y rescate. Dios había venido a su pueblo en Sinaí para hacerlo el pueblo de su pacto; había venido con un resplandor como una luz desde Temán. Delante de Dios se había ido la mortandad (vv. 3-5). Dios esparció a las naciones; tembló la gente de las tiendas de Cusán y de Madián (vv. 6,7).

No fue que Dios estuviera disgustado con los ríos o con el mar, sino fue que todas estas cosas fueron hechas para la salvación de su pueblo y para la destrucción de enemigos. Toda la naturaleza se dobló en su presencia (vv. 8-11). Tilló las naciones; socorrió a su pueblo, esparció a los que vinieron a esparcir a Israel, y a quienes procuraron devorar al pobre (vv. 12-15). Al leer esto, uno debe recordar que es un poema en el cual el profeta mira el pasado y ve a Jehová que viene a rescatar a los Suyos y a destruir a sus enemigos. Realizado esto, luego el profeta pronuncia una de las expresiones de fe más sublimes jamás halladas.

Versículos 16-19. Su experiencia ahora es la de uno que tiene que esperar quietamente lo que sabe que está por venir. Tiene que esperar que venga la gente que les invadirá, porque seguramente vendrá (v.16). Pero aunque venga y se les quite toda fuente de alimentación - la higuera, las vides, el olivo, los animales – con todo, el profeta siempre se alegrará en Jehová.

CONCLUSIÓN

Al haber hecho un breve comentario introductorio al libro de Habacuc se extrae las siguientes enseñanzas:

- La supremacía universal de los juicios de Jehová sobre los malos.
- La fidelidad es la garantía de la perseverancia.
- La maldad se destruye a sí misma.
- La disciplina divina.

Principios del libro de Habacuc:

- El pueblo de Dios debe dejar oír su voz profética en cualquier instancia sociopolítica, económica, ideológica y religiosa, ya que el mensaje divino trasciende toda frontera política, social, ideológica, cultural, étnica, racial, económica, religiosa, idiomática y existencial.
- El pueblo de Dios debe rechazar todo foco y elemento de injusticia, de pecado y deshumanización.
- El pueblo de Dios debe ser un paladín de la justicia y un furibundo defensor de los desvalidos, marginados, oprimidos e indefensos.
- El siervo de Dios debe ser un agudo observador y fiel estudioso de su realidad para poder elevar a Dios sus quejas, inquietudes, desesperanzas e intercesiones, con conocimiento de causa.
- El siervo de Dios debe ser sensible para captar la imperceptible e inaudible voz de Dios.
- El siervo de Dios debe conservar su fe aún cuando las circunstancias le fueran adversas, debido a que la confianza en Dios debe estar por encima de cualquier contingencia humana o física.

BIBLIOGRAFÍA

Gleason Archer, *Reseña crítica de una introducción al Antiguo Testamento*, Chicago: Moody, 1974.

Hill Beacon, *Comentario Bíblico Beacón*, Missouri: Casa Nazarena, 1965.

Macho Diez, *Apócrifos del Antiguo Testamento III*, Madrid: Cristiandad, 1982.

Hobarte Freeman, *Nahum, Sofonías y Habacuc, profetas menores del siglo VII*, Barcelona: CLIE, 1980.

Carlos Morris, *Los mensajes mayores de los profetas menores*, Barcelona: CLIE, 1986.

Fernando Mosquera, *Habacuc: el interpelador de Dios*, Colombia: Action International Ministries, 1993.

Charles Pfeiffer, *Comentario Bíblico Moody*, Michigan: Portavoz, 1993.